

El mundo es plano, después de todo...

Traducción del artículo original escrito por THOMAS L. FRIEDMAN publicado en el New York Times el 3 de Abril de 2005.

Traducido por Emilio Albarrán

En 1492 Cristóbal Colón navegó hacia la India, tomando rumbo al Oeste. Comandaba la Pinta, la Niña y la Santa María. Nunca encontró la India, aunque llamó “indios” a la gente que se encontró, regresando a casa sano y salvo y reportándole al rey y a la reina la gran noticia: “El mundo es redondo”. Yo partí a la India 512 años más tarde. Sabía hacia dónde me estaba dirigiendo. Me dirigía al Oriente. Volaba confortablemente en un vuelo de Lufthansa. Al regresar a casa le reporté a mi mujer en voz baja lo que yo había descubierto: “El mundo es plano...”

Y es ahí donde cae este cuento de tecnología y geoeconomía que está redefiniendo nuestras vidas en lo fundamental y mucho pero mucho más rápidamente de lo que mucha gente siquiera se imagina. Y todo sucedió mientras dormíamos o quizás mientras fijábamos nuestra atención en el (en los sucesos del) 11 de Septiembre (los norteamericanos le llamamos el 9/11), en el explosivo crecimiento de las empresas dot com (punto com) y en el escándalo de la mega empresa Enron –eventos que hicieron que algunos se preguntaran si la globalización había llegado a su fin. De hecho, se trataba justamente de lo contrario, lo que significa que es tiempo de que despertemos y nos preparemos para este mundo plano, porque otros ya están preparados y no tenemos tiempo que perder.

Desearía poder decir que ya lo veía yo venir. ¡Ay de mí!, me encontré con este aplanamiento del mundo más bien por accidente. Era finales de Febrero del año pasado (2004) cuando estaba visitando la capital India donde se concentra la Alta-Tecnología, la ciudad de Bangalore, mientras trabajaba filmando un documental para el canal Discovery Times acerca del tema del “Outsourcing.” (Outsourcing significa una fuente externa proveedora de servicios)

Durante mi estancia me entrevisté con emprendedores Indios quienes querían unos preparar mis declaraciones fiscales desde Bangalore, leer mis placas de rayos X desde Bangalore, rastrear desde Bangalore mi equipaje extraviado o diseñar para mi algún nuevo programa de software también desde Bangalore. Mientras más tiempo permanecía ahí, más disgustado me sentía – disgustado al pensar que mientras yo había estado solamente focalizado en el ataque del 11 de Septiembre y la subsecuente guerra, la globalización había entrado en una fase completamente nueva, diferente y a mí me había pasado por encima ignorándome; no la había siquiera notado; me la perdí.

Creo que desperté y me la encontré durante una visita a un campus llamado Infosys Technologies, una de las joyas de la corona India de las industrias de outsourcing y de software. Su Director General (en inglés CEO ó Chief Executive Officer) Nandan Nilekani me mostraba su sala de video conferencias globales, señalándome orgullosamente su televisión de pantalla plana del tamaño de toda la pared, argumentando que se trataba de la más grande de toda Asia. Me explicó que en Infosys podían realizar juntas virtuales con los principales empresarios de su cadena mundial de proveedores para tratar cualquier proyecto en cualquier momento en esa enorme pantalla plana de televisión a plasma. Por lo tanto, sus diseñadores norteamericanos podrían estar presentes en la



superpantalla hablando con sus diseñadores de software Indios y con sus fabricantes Asiáticos todos al mismo tiempo. Eso es en lo que consiste la globalización hoy, comentó el Sr. Nilekani. Encima de la mega pantalla plana de plasma estaban colocados ocho relojes que simbolizan estupendamente lo que es un día de trabajo en Infosys: 24/7/365 (Trabajan las 24 horas, los 7 días de la semana los 365 días del año) Los relojes señalaban los horarios locales de las zonas y ciudades para ellos más relevantes: La costa Oeste de los Estados Unidos, la costa Este de los Estados Unidos, la zona central de los Estados Unidos, India, Singapur, Hong Kong, Japón, Australia.

“La globalización es solo una de las dimensiones de entre muchas cosas fundamentales que están sucediendo en el mundo al día de hoy”, me explicaba el Sr. Nilekani. “Lo que ha sucedido en los últimos años es que ha habido una inversión masiva en tecnología, especialmente en la era de la “burbuja tecnológica”, cuando se invirtieron cientos de millones de dólares en la instalación de conectividad de banda ancha alrededor del mundo, cables submarinos y todas esas cosas”. Simultáneamente, añadió, las computadoras se hicieron más baratas y se dispersaron por todo el mundo, con la explosiva expansión del software para los “e-mails” (mensajes electrónicos), motores de búsqueda como Google y software patentado que puede cortar en pedacitos cualquier tipo de trabajo o documento para enviar una partecita a Boston, otra partecita a Bangalore y otra parte a Beijing, facilitando las cosas a todos para hacer desarrollos remotos. Cuando todas estas cosas de repente se encuentran y casi chocan por ahí del 2000, crearon la “plataforma donde el trabajo intelectual, el capital intelectual pudo ser creado en un sitio para ser entregado en cualquier otra parte del mundo. Puede ser editado, entregado, distribuido, producido y vuelto a recomponer otra vez – y esto nos dio un completamente nuevo grado de libertad a la forma como hacemos el trabajo, especialmente el trabajo de naturaleza intelectual. Y lo que está viendo en Bangalore el día de hoy es realmente la culminación de todas estas cosas reunidas.”

En un momento dado, resumiendo de alguna forma las implicaciones de todo esto, Nilekani me soltó una frase que rezumbó en mis oídos. Me dijo: “Tom, aplanaron la cancha”. Con esa frase me daba a entender que los países como India eran ahora capaces como nunca antes de competir en igualdad de condiciones por trabajos de conocimiento global – y que más valía que los norteamericanos se prepararan para ello. Cuando salí del Campus del Infosys esa tarde y mientras rebotaba en el asiento de mi taxi por los enormes baches del camino de regreso a Bangalore, me quedé pensando en esa frase: “aplanaron la cancha”

“¿Qué me estaba queriendo decir Nadan con eso de que aplanaron la cancha?, pensé. “¿Cómo que aplanaron la cancha?”; “¿Aplanaron...?”, “¿Aplanaron...?”

Dios mío, me está diciendo que ahora el mundo es plano...!!!

Estaba ahí en Bangalore más de 500 años después de que Colón se perdiera de vista navegando en el mar sobre el horizonte buscando una ruta más corta a la India usando las rudimentarias tecnologías de navegación de aquellos tiempos y regresando sano y salvo para demostrar definitivamente que el mundo era redondo, mientras que uno de los ingenieros más inteligentes de la India, formado en el Instituto Tecnológico más avanzado de su país y apoyado por las tecnologías más modernas de nuestro tiempo, me estaba diciendo que el mundo era plano, tan plano como la pantalla de plasma por la que podía sostener entrevistas y reuniones virtuales con toda su cadena global de proveedores. Aún más interesante me resultaba entender que él citaba este desarrollo como una nueva



piedra angular del progreso humano y una gran oportunidad tanto para India como para el mundo entero; el hecho de que hemos aplanado al mundo.

Esto se ha venido armando desde hace ya mucho tiempo.

Globalización 1.0 (de 1492 a 1800) Encogió al mundo, lo llevó de enorme a mediano y las fuerzas impulsoras de esa época fueron países globalizando sus acciones en busca de recursos naturales y de conquistas imperiales de territorios.

Globalización 2.0 (de 1800 al 2000) Volvió a encoger al mundo, llevándolo de mediano a pequeño y esto se debió a la expansión de compañías privadas que globalizaron sus actividades buscando mercados y mano de obra.

Globalización 3.0 (que empezó alrededor del 2000) que está encogiendo al mundo llevándolo de ser pequeño a ser bien chiquitito al mismo tiempo que aplanando el terreno de juego.

Mientras que las fuerzas impulsoras, lo que impulsó el proceso de Globalización 1.0 fueron países globalizándose y la fuerza impulsora del proceso de Globalización 2.0 fueron compañías globalizándose, las fuerzas impulsoras del proceso de Globalización 3.0 – y que es lo que le otorga su particular carácter – son individuos y pequeños grupos de individuos globalizándose.

Ahora los individuos deben – y pueden—preguntarse: ¿En dónde encajo, cuál es mi sitio, cómo embono dentro de la competencia y de las oportunidades globales de hoy y cómo puedo yo, por mi mismo, colaborar con otros a nivel global?

Pero la Globalización 3.0 no solamente difiere de sus etapas previas en como se está empequeñeciendo y aplanando el mundo ni en como los individuos van adquiriendo cada vez mayor poder. También difiere la Globalización 3.0 de sus etapas anteriores, las Globalizaciones 1.0 y 2.0 en que las fuerzas impulsoras que las provocaron fueron creadas tanto por compañías como por países Europeos y por los Estados Unidos solamente. Pero conforme avancemos en el proceso de Globalización 3.0, eso estará cada vez más alejado de las Globalizaciones anteriores.

La Globalización 3.0 no solo será manejada más bien por individuos que por países o compañías, sino que también por un cada vez mayor y diverso grupo de individuos, no necesariamente Occidentales y de piel Blanca o Rubios. En el proceso de Globalización 3.0 veremos participando a todos los colores de la piel humana.

“Lo más impactante y de la más profunda trascendencia para mí es el hecho de que al día de hoy, un jovencito de 14 años en Rumania o Bangalore o en Rusia o en Vietnam o en Nicaragua tiene toda la información, todas las herramientas, todo el software fácilmente disponible para aplicar el conocimiento de la manera que quieran”, fue el comentario de Marc Andreessen, co-fundador de Netscape y creador del primer buscador comercial del Internet. “Por eso es que estoy seguro de que el próximo Netscape (o sea la creación de un buscador o servidor exitoso a nivel mundial para el Internet) saldrá de donde menos nos lo esperemos. Igual que las bio-ciencias están siendo cada vez más computacionales y menos atadas a los laboratorios llenos de tubos de ensayo, líquidos y olores raros, y además como todos los datos de los genomas están disponibles fácilmente en el Internet, en algún momento podría hasta diseñar vacunas en su laptop”

Andreessen está tocando una de las más excitantes partes de la Globalización 3.0 y del aplanamiento del mundo: el hecho de que estamos ahora en el proceso de conectar todas las fuentes de conocimiento del mundo. Ya hemos experimentado algunas de las desventajas de esto en la forma como Osama Bin Laden ha conectado las fuentes de conocimiento del terrorismo a través de su propia red de Al Qaeda, por no mencionar el



trabajo de algunos jóvenes “hackers” que se han enredado cada vez más en la tarea de crear virus mortales para las computadoras que a todos nos afectan. Pero el lado bueno de esta conexión global del conocimiento, la ventaja que tiene, es que al conectar todos estos conocimientos estamos avanzando hacia la cúspide de una increíble era de innovaciones, una era que puede ser fácilmente llevada de un terreno a otro, del Occidente al Oriente y del Norte al Sur. Hace tan solo 30 años, si hubieras tenido la oportunidad de escoger entre haber nacido en Boston y desempeñarte como un estudiante mediocre o bien haber nacido como un verdadero genio en Bangalore o en Beijing, probablemente habrías escogido la opción de Boston, porque un genio en Bangalore o en Beijing no habría podido explotar realmente su talento. Hace 30 años simplemente no habrían podido conectarse para participar globalmente. Pero eso ya no es así. No cuando el mundo es plano, porque ahora pueden participar todos, no solo los listos, con acceso a Google y con laptops inalámbricas son los que pueden unirse al fecundo campo de la innovación.

Cuando el mundo es plano, puedes innovar sin necesidad de emigrar. Esto se va a poner interesante. Estamos próximos a ver destrucción creativa con esteroides.

¿Cómo fue que el mundo se aplanó y cómo fue que sucedió tan rápido?

Todo fue el resultado de 10 eventos y fuerzas que se conjuntaron durante los años 90 y vinieron a convergir alrededor del año 2000. Los revisaremos brevemente a continuación: El primer evento fue el 11/9. Sí, es correcto 11/9 no el 9/11.

Esto quiere decir el 9 de Noviembre, no el 11 de Septiembre.

Porque fue el 9 de Noviembre de 1989 la fecha cuando cayó el muro de Berlín, lo que resultó crucialmente importante porque nos permitió entender al mundo como de una sola pieza, no como un mundo fraccionado ni dividido. “El muro de Berlín no solamente era un símbolo de confinamiento de personas dentro de Alemania; era una manera de prevenir una especie de visión global del futuro”, frase lanzada por el premio Nobel de economía Amartya Sen. “ Y el muro cayó precisamente cuando se lanzó el Windows” – el trascendental sistema operativo Microsoft Windows 3.0 – que ayudó a aplanar aún más el terreno de juego al crear una interfase global para las computadoras, lanzado al mercado a los seis meses de haber caído el muro de Berlín.

La segunda fecha clave fue el 8/9. Así es, porque fue el 9 de Agosto de 1995, cuando se lanzó al público el Netscape, lo que provocó dos situaciones importantes. Primero, le dio vida al Internet dándonos el buscador (maquina de búsqueda) que se necesitaba para poder desplegar las imágenes y los datos almacenados en los sitios de la Red que es global. Segundo, la oferta en la bolsa de valores de las acciones del Netscape dispararon la burbuja de las empresas “dot com”, lo que a su vez dispararon una masiva sobreinversión de billones de dólares en cables de telecomunicaciones de fibra óptica. Esa sobreinversión, realizada por empresas como Global Crossing, resultaron a su vez en la creación de una red global de fibra óptica tanto submarina como subterránea, lo que por su parte provocó la reducción del costo de las transmisiones de voces, datos e imágenes hasta prácticamente cero, lo que a su vez accidentalmente y de la noche a la mañana convirtió en vecinos a Boston, a Bangalore y a Beijing. En síntesis, lo que hizo la revolución del Netscape fue que llevó la conectividad de persona a persona a un nivel completamente nuevo. De repente, como nunca antes hasta entonces, más personas podían conectarse con otras personas desde diferentes lugares de diversas formas.



Ningún país resultó accidentalmente más beneficiada por el impulso creado por Netscape que India. “India no tenía recursos ni infraestructura”, me comentaba Dinakar Singh, uno de los mas respetados ejecutivos de fondos de inversión de Wall Street, cuyos padres alcanzaron el doctorado en bioquímica en la universidad de Nueva Delhi antes de emigrar a los Estados Unidos. “India produce gente con calidad y en cantidad. Pero muchas de ellas se pudrían como vegetales en los puertos de India esperando la oportunidad para salir del país. Solo unos cuantos podían cubrir el costo de embarcarse y huir. Pero eso ya no sucede más porque creamos este buque trans-oceánico llamado fibra óptica. Por décadas se tenía que salir de India para ser un profesionista. Ahora puedes conectarte al mundo desde India. Ya no tienes que asistir a la universidad de Yale ni tienes que trabajar en Goldman Sachs”. India nunca hubiera podido pagar por la banda ancha para conectar la inteligencia India con la tecnología norteamericana, por lo que fueron los accionistas norteamericanos quienes la pagaron. Si, es cierto, la sobreinversión puede ser buena. Por ejemplo, la sobreinversión en ferrocarriles dentro de los estados unidos dio grandes resultados a la economía norteamericana. “Pero la sobreinversión en ferrocarriles estuvo confinada a su propio país y de igual forma fueron los beneficiados” decía el Sr. Singh. En el caso de los ferrocarriles digitales, “fueron los extranjeros, los que viven en otros países los que resultaron beneficiados”. India simplemente se trepó gratis al tren”

La primera vez que esto se evidenció fue cuando miles de ingenieros Indios se ofrecieron para corregir el problema del Y2K – el año 2000 – que consistía en una especie de bache programático para todas las compañías en todo el mundo. (El Y2K debería ser un día de fiesta nacional en India. Llamémosle el “Día de la Interdependencia de India”, según revela Michael Mandelbaum, un analista de política exterior de la universidad John Hopkins.) El hecho de que el trabajo para solucionar el asunto del Y2K pudiera ser contratado externamente o sea “outsourced” a los Indios, fue posible por los dos primeros aplanadores del terreno de juego (El Netscape y la red submarina de fibra óptica) junto con un tercer aplanador del terreno de juego al que llamaré flujo de trabajo o “workflow”. Workflow sería como la abreviatura de todas las aplicaciones y programas de software, los estándares y los flujos de transmisiones electrónicas de datos, algo así como un “middleware” o sea un intermediario, algo que está entre el hardware y el software. Le llamo “middleware”. Ese middleware es el que conecta todas esas computadoras y fibras ópticas entre sí. Para ponerlo de otra manera, si el impulso creado por el Netscape conectó a personas con personas como nunca antes, lo que hizo la revolución del workflow fue conectar aplicaciones con aplicaciones, o sea programas con programas, de tal manera que la gente alrededor del mundo pudieran trabajar juntos en la manipulación y formato de las palabras, de los datos y de las imágenes en sus computadoras como nunca antes había sido posible hacerlo.

De hecho, estas trascendentales acciones de haber conseguido la conectividad de persona a persona y de aplicación a aplicación produjo otros seis aplanadores del terreno – seis nuevas formas de como los individuos y las compañías podían colaborar en trabajos y en compartir conocimientos.

Una fue el “outsourcing”. Cuando mis aplicaciones de software pudieron conectarse sin problemas con todas tus aplicaciones significa que todo tipo de trabajos – desde contabilidad hasta el diseño de programas de software – podían ser digitalizados, desarmados y enviados a cualquier parte del mundo en donde se pudiera hacer mejor y más barato.



La segunda fue el “offshoring”. Envío mi fábrica completa de Cantón, Ohio a Cantón, China.

La tercera fue el “Open-Sourcing”. Escribo el próximo sistema operativo, Linux (por ejemplo) usando a muchos ingenieros colaborando “en línea” y trabajando gratis.

La Cuarta fue el “Insourcing”. Dejo que una compañía como UPS entre a mi compañía y tome el control de toda mi operación de logística – todo, desde el llenado de pedidos en línea pasando por la entrega de los bienes y reparándoselos a los clientes cuando se dañan. (No tenemos una idea de lo que UPS puede hacer actualmente. Nos quedaríamos impresionados)

La quinta fue “Supply-chaining”. Para Wal Mart esto es una especialidad. Creo una cadena global de proveedores hasta el último átomo de eficiencia de tal manera que si vendo un artículo en Arkansas, otro es inmediatamente producido en China. (Si Wal Mart fuera un país, sería el octavo cliente más grande para China).

La última forma de colaboración le llamare “Informing” – esto sería lo que los buscadores de Google, Yahoo y MSN ofrecen, permitiendo a cualquier persona colaborar utilizando ilimitada cantidad de datos además de los míos, pero trabajando por su parte.

Por lo tanto los tres primeros aplanadores del terreno de juego crearon una nueva plataforma para colaborar y los siguientes seis aplanadores del terreno de juego son las nuevas formas de colaboración, aplanando al mundo aun más.

Al décimo aplanador del terreno de juego le llamaré “los esteroides”, y esos son los accesos inalámbricos (“wireless”) y el protocolo de transmisión de voz a través del Internet (VoIP). Lo que hacen los esteroides es algo así como turbocargar todas estas nuevas formas de colaboración, de tal manera que ahora puedes usar cualquiera de ellos, en cualquier sitio, con cualquier aparato electrónico como una PC, un celular, un PSP.

El mundo se hizo plano cuando todos estos 10 factores aplanadores del terreno de juego convergieron alrededor del año 2000. Crearon un terreno de juego global, interconectado con la red (“Web”) permitiendo múltiples formas de colaboración en investigación y trabajo en tiempo real, independientemente de la localización geográfica, la distancia o, en el futuro cercano, el idioma.

“Ha sido la creación de esa plataforma y con esos atributos únicos, lo que realmente ha establecido el importante y muy bien sustentado nuevo paradigma que ha hecho posible lo que le llamamos el “mundo plano”, dice Craig Mundie, quien es el Director Técnico de Microsoft.

Efectivamente, no todo mundo tiene acceso aun a esta plataforma, pero ahora esta abierta a más personas en más lugares en más días en más formas que nada antes como esto en la historia. Donde quiera que busque – ya sea en el mundo del periodismo, en el del software o en el de los negocios – las jerarquías se han aplanado también y se ha creado valor basado cada vez menos en las estructuras organizacionales verticales sino a través de colaboraciones horizontales dentro de las propias compañías, entre distintas compañías y entre los individuos.

¿Recuerda la llamada “revolución de la Tecnología de la Información?”, aquella que la prensa especializada en negocios ha estado difundiendo durante los últimos 20 años? Pues lamento decirle que eso fue solamente el prologo. Los últimos 20 años nos la pasamos forjando, afilando y distribuyendo todas las nuevas herramientas necesarias para colaborar y conectar. La verdadera revolución de la información está ahora



realmente por empezar conforme todos los elementos complementarios entre estas herramientas colaborativas empiezan a converger. Una de las personas quien primero nombró a este momento por su verdadero nombre fue Carly Fiorina, la ex C.E.O. de Hewlett-Packard, pues en 2004 empezó a declarar en sus presentaciones publicas que la burbuja de crecimiento y posterior caída de las empresas tipo “dot com” era solo “el final del principio”. Los últimos 25 años en tecnología, dijo Fiorina, han sido solamente “la etapa de calentamiento”. Vamos a entrar ahora en el verdadero evento, “y por el verdadero evento quiero decir que se tratara de una era en la que la tecnología transformará realmente todos los aspectos de los negocios, de gobierno, de la sociedad y de la vida”.

Si este aplanamiento del terreno de juego no fuera suficiente, durante 1990 se presentó coincidentalmente otra convergencia que resultó igualmente importante. Unos tres billones (tres mil millones) de personas que estaban fuera del juego primero entraron y luego muchos hasta corrieron para introducirse al terreno de juego.

No solo entraron al terreno de juego, ¡también juegan!

Me refiero evidentemente de gente de China, India, Rusia, Europa Oriental, Latinoamérica y de Asia Central. Sus economías y sus sistemas políticos se abrieron en el transcurso de la década de los años 90 por lo que su gente se encontró cada vez más libre de unirse al mercado libre. ¿Y cuándo fue que esos tres billones (tres mil millones) de personas convergieron con este nuevo terreno de juego y con los nuevos procesos para hacer negocios?

¡Correcto!, precisamente cuando el terreno de juego quedo aplanado fue justo cuando millones de ellos pudieron competir y colaborar más equitativamente, más horizontalmente, con más herramientas disponibles y más baratas. De hecho, gracias a este aplanamiento del mundo, muchos de estos nuevos participantes ni siquiera tienen que salir de su casa para participar.

¡Gracias a los 10 conceptos aplanadores el terreno de juego fue hacia ellos!

Es esta convergencia – de nuevos jugadores, en un nuevo terreno de juego, desarrollando nuevos procesos por colaboración horizontal – por lo que creo que es la fuerza más importante que está dando forma a las economías y a las políticas globales en este joven siglo 21. Por supuesto que no todos los tres billones (tres mil millones) de nuevos participantes pueden colaborar y competir. De hecho, para la gran mayoría de personas el mundo no es plano para nada. Pero aun si solo estuviéramos hablando de solamente el diez por ciento (10%) de esa cantidad, se trataría de 300 millones de personas – lo que significa casi el doble de la fuerza laboral de los Estados Unidos --. Y que queden advertidos: Los Indios y los Chinos no nos están compitiendo desde abajo. Nos están compitiendo desde arriba. Lo que los líderes chinos quieren lograr realmente es que la siguiente generación de truzas y de alas de aviones no solo sean “Hechas en China”, sino que también sean “Diseñadas en China”. Y es hacia allá hacia donde las cosas se están dirigiendo. Así que en 30 años habrá cambiado el simple concepto de “vendido en China” al de “Hecho en China” y luego al de “Diseñado en China “ y hasta el de “Imaginado en China” – o también habrá cambiado nuestra manera de pensar sobre China pasando de ser una simple colaboradora sin empresas manufactureras repartidas por todo el mundo a una China de bajos costos, alta calidad, colaborador hipereficiente con empresas manufactureras de muchas cosas y repartidas por todo el mundo. Lo mismo sucederá con India. Craig Barret, C.E.O de Intel dijo: “No se puede meter a tres billones (tres mil millones) de personas dentro de la economía mundial de la noche a la



mañana sin esperar enormes consecuencias, especialmente de tres sociedades -- como India, China y Rusia – que cuentan con una enorme herencia educativa”.

Es por eso que no hay nada que garantice que los norteamericanos o los europeos continuarán liderando el rumbo. Esos nuevos jugadores están ingresando al terreno de juego libres de herencias pesadas. Con ello quiero dar a entender que muchos de ellos estaban tan atrasados que ahora simplemente pueden adoptar las nuevas tecnologías sin tener que preocuparse de los costos ocultos de los viejos sistemas. Significa que pueden moverse muy rápidamente adoptando las más nuevas y avanzadas tecnologías; es por eso que hoy hay más teléfonos celulares en China que habitantes en los Estados Unidos.

Solo para que se dé una idea de la clase de reto que estamos enfrentando, permítame compartir con usted dos conversaciones.

Una fue con algunos de los ejecutivos de Microsoft que estaban involucrados en el establecimiento del centro de investigaciones de Microsoft en Beijing, lo que es el Centro de Investigación de Microsoft en Asia, que inició sus actividades en 1998 – luego que Microsoft envió a varios equipos de ejecutivos a universidades chinas para aplicar pruebas de coeficiente mental (I.Q.Test) para reclutar a los mejores cerebros de entre la población de China que es de 1,300 millones de personas.

De los 2,000 mejores estudiantes de ingeniería y de ciencias que fueron valorados, Microsoft contrató solo a 20. En Microsoft tienen un dicho acerca de su Centro de Investigación en Asia que captura y refleja la intensidad de la competencia que les tomó para ganar un puesto de trabajo ahí y que explica por qué es, con mucho, el Equipo de Investigadores más productivo de Microsoft: ***“Recuerda que en China, cuando tú eres uno entre un millón, hay otros 1,300 como tú”***.

La otra conversación la sostuve con Rejash Rao, un joven empresario Indio que empezó creando una compañía de juegos electrónicos en Bangalore y que hoy posee los derechos para manejar la imagen de Charlie Chaplin en los juegos de video y computadoras. “No podemos aflojar el paso”, me decía Rao, “Creo que en el caso de los Estados Unidos eso es un poco lo que les está sucediendo. Véame, soy de India. Antes habíamos estado en niveles muy diferentes en términos de tecnología y de negocios. Pero una vez que vimos que teníamos una infraestructura que hacía del mundo un espacio muy pequeño, rápidamente tratamos de sacarle el mejor provecho. Vimos que había muchas cosas que podíamos hacer. Avanzamos rápidamente y hoy lo que vemos es el resultado de ello. No hay tiempo para descansar. Eso ya se fue, ya pasó. Hay docenas de personas que están haciendo las mismas cosas que uno y están tratando de hacerlo aún mejor. Es como agua en una charola: si la inclinas, encontrará el camino de menor resistencia. Es lo que va a sucederle a muchos empleos – están dispuestos a ir a ese rincón del mundo en donde encuentren la menor resistencia y las mejores oportunidades. Si hay una persona adiestrada en Timbuktú, conseguirá trabajo si sabe como acceder al resto del mundo, lo que hoy es muy fácil. Puedes poner un sitio en la Web y tener direcciones electrónicas y solo con eso estarás listo y hasta corriendo en busca de oportunidades. Y si además puedes demostrar tu trabajo, usando la misma infraestructura y si la gente está contenta dándote a tí el trabajo y si eres diligente y limpio en tus transacciones, entonces estarás ya en el negocio”.

En vez de quejarse del “Outsourcing”, me decía Rao, los norteamericanos y los europeos deberían mejor pensar en “como podrían desempeñarse mejor ustedes mismos para hacer mejor las cosas”. Durante el ultimo siglo, los norteamericanos han sido



consistentemente los líderes en innovaciones y ahora se quejan”. Nunca habíamos visto eso.

La opinión de Rao es correcta. Y ya es tiempo de focalizarnos. Por ser un individuo que creció durante la etapa de la llamada “Guerra Fría” siempre recordaré cuando conducía mi auto por la carretera y escuchando la radio, de repente la música se dejaba de escuchar para dar paso a la tenebrosa voz de un locutor advirtiendo: “Esta es una prueba. Esta estación está realizando una prueba del Sistema de Radiodifusión de Emergencia” haciendo escuchar enseguida durante 20 segundos el sonido de una horrible aguda sirena. Afortunadamente nunca tuvimos que vivir la experiencia durante la guerra fría cuando el anunciante advirtiera: “Esto no es una prueba”.

Eso, sin embargo, es exactamente lo que quiero decir aquí: “Esto no es una prueba”.

Las oportunidades de largo plazo así como los retos que el aplanamiento del mundo le ha puesto a los Estados Unidos son profundos. Por lo tanto, nuestra habilidad para hacer las cosas de la forma como las hemos estado haciendo – que no siempre es la mejor por decir lo menos –, ya no será suficiente. “Para un país rico como el nuestro, es sorprendente lo poco que estamos haciendo para aumentar nuestra competitividad”, palabras de Dinakar Singh, el Ejecutivo financiero Indio-Norteamericano. “Estamos en un mundo que tiene un sistema que ahora permite la convergencia entre muchos billones de personas y mejor hemos dado un paso hacia atrás tratando de entender qué es lo que está sucediendo. Sería una linda coincidencia si todas las cosas que eran ciertas antes siguieran siendo ciertas ahora, pero hay algunas cosas que se necesitan hacer de forma diferente. Necesitan los norteamericanos tener una mucho mayor discusión nacional acerca de esto.”

Si este momento tiene algún paralelo en la historia de Norteamérica, es cuando se vivía la cúspide de la guerra fría, alrededor de 1957, cuando la Unión Soviética rebasó a los norteamericanos en la carrera espacial al colocar en órbita su satélite Sputnik. El mayor reto en ese entonces surgió de aquellos que querían levantar muros; el mayor reto para Norteamérica en estos momentos parte del hecho de que todos los muros están siendo derribados y muchas más personas pueden ahora competir y colaborar con nosotros mucho más directamente.

El principal reto en ese entonces provenía de los que practicaban el Comunismo extremo, o sea Rusia, China y Corea del Norte. El principal reto para Norteamérica en estos momentos proviene de los que practican el Capitalismo extremo, o sea China, India y Corea del Sur. El objetivo principal en ésta era es formar individuos fuertes.

Enfrentar los retos del fatalismo requiere una respuesta tan comprensiva, enérgica y focalizada como se requirió para enfrentar al Comunismo. Requiere de un presidente que pueda integrar a la nación para trabajar mas fuertemente, siendo más listos y atrayendo a más hombres y mujeres jóvenes a las ciencias y la ingeniería construyendo una infraestructura de banda ancha, con un plan de pensiones y de servicios médicos adecuado que ayudará a cada norteamericano a ser más empleable en una edad en la que nadie puede garantizar un empleo de por vida.



Hemos sido demasiado lentos para enfrentar el reto del fatalismo, en contraste a como nos enfrentamos contra el Comunismo quizás debido a que no se involucran misiles ICBM apuntando hacia nuestras ciudades. Sin embargo, la “línea caliente o el famoso teléfono rojo” que solía conectar al Kremlin con la Casa Blanca, ha sido reemplazado por la “línea de ayuda”, que conecta a cualquiera en Norteamérica con “Call Centres” en Bangalore. Mientras que en el otro extremo de la “línea caliente” podría estar Leonid Brezhnev amenazando con lanzar una guerra nuclear, del otro lado de la “línea de ayuda” solo se escucha una amable voz deseosa de ayudarte a aclarar tu cuenta de tu proveedor de Internet o de colaborar contigo para conseguir un programa de software. No, esa voz no tiene el tono de voz de Nikita Khrushchev golpeando su zapato sobre la mesa en las Naciones Unidas ni la siniestra voz de los tipos malos de la película “Desde Rusia con Amor”. No, la voz en la “línea de ayuda” solo tiene el acento Indio que enmascara y suaviza cualquier tipo de amenaza. “Hola, mi nombre es Rajiv. ¿Cómo lo puedo ayudar?”

No, Rajiv, de hecho no puedes ayudarme. Cuando se trata de responder a los retos del mundo plano no hay “línea de ayuda” a la que podamos llamar. Tenemos que resolverlo por nosotros mismos. Aquí en Norteamérica tenemos toda la economía básica y las herramientas educativas para hacerlo. Pero no hemos mejorado esas herramientas tanto como deberíamos haberlo hecho.

Es por eso que lo llamó así la presidenta de la Asociación Norteamericana para las Ciencias Avanzadas y Presidenta del Instituto Politécnico Rensselaer, Shirley Ann Jackson, en 2004, le llamó “La Crisis Silenciosa” – aquella que se está comiendo lentamente a la base científica y de ingeniería de Norteamérica.”

“Si no se atiende”, decía Jackson, quien fue la primera mujer afro-norteamericana en ganarse el grado de Doctorado en Física por parte del M.I.T. (Instituto Tecnológico de Massachusetts), “esto puede poner en riesgo nuestra pre-eminencia y capacidad para innovar”. Y como tenemos la habilidad para innovar constantemente nuevos productos, servicios y compañías, eso es lo que ha sido la fuente del “cuerno de la abundancia” y lo que ha incrementado ampliamente nuestra clase media por los dos últimos siglos. Esta “Crisis silenciosa” es el resultado de tres grandes brechas que están impactando ahora a la sociedad norteamericana. La primera es la “brecha de la ambición”. Comparados contra los jóvenes y energéticos Indios y Chinos, muchos norteamericanos se han hecho demasiado flojos. Como dice David Rithkopf, quien fuera funcionario del Departamento de Comercio en la administración de Clinton, “El derecho verdadero del que necesitamos librarnos es nuestro sentido de que tenemos el derecho”.

La segunda: Tenemos serias fallas para construir números. No estamos produciendo suficientes ingenieros y científicos. Solíamos remediarlo importándolos de India y China, pero en un mundo plano, donde la gente puede permanecer en casa y competir con nosotros, en un mundo post- Septiembre 11 (9/11) en el que insanamente estamos manteniendo fuera de nuestro territorio a muchos de los seleccionados mejores del mundo en las convocatorias de intelectuales debido a exageradas razones de seguridad, es por lo que ya no podemos cubrir esa brecha. Esa es la razón principal para que las compañías estén buscando ese recurso fuera de nuestro país. Los números no están aquí, en Norteamérica. Y finalmente, estamos desarrollando una brecha educacional. Es éste el pequeño secreto oscuro que ningún C.E.O. querría confesarte: Usan el “Outsourcing” no solo por motivos de ahorros en nóminas y salarios. Lo hacen porque generalmente logran conseguir gente mejor preparada y más productiva que entre sus conciudadanos norteamericanos.



Estas son algunas de las razones por las que Bill Gates, el Director de Microsoft, advirtió a los gobernadores durante su conferencia el 26 de Febrero de 2005, que la educación secundaria en Norteamérica es obsoleta. Como lo plantea Gates: “Cuando comparo nuestras secundarias con lo que veo en mis viajes al extranjero, me aterrorizo por lo que será nuestra fuerza de trabajo de mañana. En matemáticas y ciencias, nuestros estudiantes de cuarto grado se ubican entre los mejores del mundo. Pero al avanzar al octavo grado, se ubican a media tabla. Para el doceavo grado los estudiantes norteamericanos califican entre los últimos, atrás de todos los países industrializados. El porcentaje de la población que ha cursado la secundaria es importante, por supuesto, pero ese dato trata solamente de cifras. En comparación en el 2001, India graduó a casi un millón de estudiantes de secundaria más que los Estados Unidos. En China se graduaron el doble de estudiantes de preparatoria que en los Estados Unidos y tienen seis veces más estudiantes graduados en ingeniería. En la competencia internacional para tener el mayor y mejor abastecimiento de trabajadores del conocimiento, los norteamericanos nos estamos quedando atrás.

Necesitamos actuar de inmediato. Toma 15 años el entrenar a un buen ingeniero porque hacerlo es realmente complejo. Como se dice de broma parece que se trata de algo muy complejo y difícil pero sí, es muy difícil conseguirlo. Así que mi mensaje para los papás sería que tiren a la basura los videojuegos del Game Boy, apaguen la televisión y pongan a sus hijos a trabajar, que hagan algo, que construyan, que piensen por sí mismos. No les estoy “dorando la píldora” en este sentido: En un mundo plano, cada individuo va a tener que correr un poco más rápido si es que el o ella quiere mejorar y quizás hasta mantener su estándar de vida. Cuando yo estaba creciendo, mis padres solían decirme: “Tom, termina tu comida – hay niños en China que no tiene nada que comer”. Pero hoy, luego de que este año estuve visitando varios países asiáticos, ahora yo les digo a mis hijas: “Niñas, terminen su tarea – hay mucha gente en China y en India que están deseosos de conseguir sus empleos”.

Repito: “Esto no es una prueba”. Es el principio de una crisis que no se mantendrá quieta por mucho tiempo. Y como comentó el economista de la universidad de Stanford, Paul Romer, “Una crisis es una situación terrible como para desperdiciarla”.

